

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

# **Las palabras y los afectos durante la primera infancia en contextos de alta vulnerabilidad.**

Wanzek, Leila.

Cita:

Wanzek, Leila (2018). *Las palabras y los afectos durante la primera infancia en contextos de alta vulnerabilidad. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/570>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/sS6>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LAS PALABRAS Y LOS AFECTOS DURANTE LA PRIMERA INFANCIA EN CONTEXTOS DE ALTA VULNERABILIDAD

Wanzek, Leila

Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el marco del proyecto UBACyT “Cuerpos afectados: los afectos en la experiencia analítica” y tiene como objetivo contribuir al debate de la época sobre la intersección del psicoanálisis y lo socio político durante la primera infancia en los contextos alta vulnerabilidad. Avanzando con los desarrollos realizados en trabajos anteriores sobre la temática (Wanzek 2015-2017), esta vez me centraré en la ternura como el afecto primordial e inaugural del psiquismo humano que bajo la forma del gesto de amor (Lacan, 1966-67) no-todo posibilita la constitución subjetiva de Un niño y/o niña durante la primera infancia; en los particulares contextos de alta vulnerabilidad que redoblan la apuesta de los procesos de subjetivación frente al desamparo parental de varias generaciones y donde aquello que antecede a Un niño/a no puede ser eludido. Tomaré la experiencia analítica de la palabra que se inscribe como “un acontecimiento amoroso” en el campo de “lo común” que se produce en una serie de encuentros grupales de crianza que tienen lugar en un asentamiento y se enmarcan en una Política Social de Primera Infancia local del conurbano bonaerense de la Argentina en el siglo XXI.

## Palabras clave

Psicoanálisis - Afectos - Primera infancia - Contextos de alta vulnerabilidad

## ABSTRACT

AFFECTION AND WORDS IN HIGH VULNERABILITY CONTEXTS THAT WHICH DURING EARLY INFANCY

This investigation inscribes itself within the UBACyT project “Affected bodies: affections in the psychoanalytical experience” and seeks to contribute to the current debate about the intersection of psychoanalysis and sociopolitical content during the early childhood in high vulnerability contexts. Continuing to develop previous investigations on the matter (Wanzek 2015-2017), this time I'll be focusing myself on tenderness as a primordial and inaugural affection on human psyche that, in the form of the gesture of love (Lacan, 1966-67), not-all makes possible the subjective constitution of a boy and/or girl during early childhood, in particular contexts of high vulnerability that raises the stakes of subjectivation in the face of several generations' parental abandonment and where that which antecedes a boy or girl cannot be eluded. I'll consider the analytical experience of the word inscribed as “a loving occurrence” in the field of the “common” produced in a series of upbringing group encounters that take place in a settlement and that belong to an Early Childhood Social Policy in the conurbation of Buenos Aires, in the 21th century Argentina.

## Keywords

Psychoanalysis - Affection - Early childhood - High vulnerability contexts

En el siglo XXI acontece un salto sin precedentes en las teorizaciones de las Ciencias Sociales y Humanas en torno a la primera infancia y sus lazos al Otro social, produciéndose interesantes intersecciones entre campos heterogéneos que inauguran territorios de intervención “no tradicionales” para el psicoanálisis; como es el caso particular del campo de lo socio político y comunitario. La experiencia analítica en intersección con las políticas públicas sociales de primera infancia en contextos de alta vulnerabilidad, nos enseña que allí es donde hay que redoblar la apuesta para favorecer los procesos de subjetivación y que aquello que antecede a Un niño/a no puede ser eludido.

Tomaré como marco la investigación UBACyT 2018-19 dirigido por M. L. Luale (1), la propia experiencia analítica en los mencionados contextos y aquello que en otros trabajos nominé *una perspectiva psicoanalítica de la primera infancia situada en contexto*: “aquella que considera al niño/a en la tensión que lo implica como sujeto-persona- titular de derechos especiales sancionados en los tratados internacionales, las leyes y las políticas de infancias que lo garantizan (en su universalidad); sujetado a un deseo (en su singularidad) y situado en un determinado contexto parental, comunitario, histórico, político e institucional (en su particularidad)” (Wanzek, 2015-17).

## ¡Para criar a un niño hace falta una aldea (o tribu)! (2)

Freud en *Malestar en la cultura (1929)* se pregunta por el padecimiento del hombre que vive en sociedad y puntualiza tres fuentes del sufrimiento humano, ante el cual la cultura se erige como una solución posible: la hiperpotencia de la naturaleza, la fragilidad del cuerpo propio y la insuficiencia de las normas que regulan los vínculos recíprocos entre los hombres en la familia, el Estado y la sociedad (Freud, 2007, p. 84). La cultura cumplirá una función de restricción y coerción frente a las exigencias pulsionales individuales pero a su vez una función de protección, regulación y cuidado de los lazos entre los individuos que integran lo común de “las comunidades humanas” -que en tanto sustituto de las figuras parentales- otorga a sus miembros linaje, sentidos, representaciones, identificaciones, afectos, objetos, normas y desarrollos culturales. Por último, en este escrito define dos componentes constitutivos de toda psiquis y sociedad humana: la pulsión de muerte (o destrucción) y la pulsión de vida (Eros). La primera, se caracteriza por su agresión y “hostilidad de uno contra todos y todos contra uno”, será lo irreductible, antisocial e ingobernable, tendiente a ignorar la

alteridad no necesita del lazo al Otro para llevar a cabo su cometido que mortifica a las sociedades “oponiéndose al programa de la cultura”. Por el contrario, Eros no es sin el lazo al Otro social que le da vida: “la cultura (...) sería un proceso al servicio del Eros, que quiere reunir a los individuos aislados, luego a las familias, después a etnias, pueblos, naciones, en una gran unidad: la humanidad” (Freud, 2007, p.117). Así recuperar la capacidad de crear, amar y trabajar -y para quienes trabajamos con niños y niñas agregamos el jugar- serán las brújulas del tratamiento analítico. Freud concluye el apartado donde desarrolla el tema señalando que esta lucha es el contenido esencial de la vida y su desarrollo en general. “Y esta es la gigantomaquia que nuestras niñeras pretenden apaciguar con el *‘arrorró del cielo’*” (Freud, 2007, p.118).

En este punto -que el presente trabajo se centra en aquellos sujetos que transitan la primera infancia en contextos de alta vulnerabilidad- es interesante el aporte de Y. Franco en *Más allá del malestar...* (1999) quien diferencia el malestar de la cultura tolerable e inevitable que hace a la vida en sociedad, de un más allá del malestar en la cultura que produce mortificación, exclusión e imposibilidad de participación en lo sociopolítico; lo cual conlleva devastadores efectos en la constitución subjetiva -o subjetivación- de los más pequeños y sus familias en contextos de vulnerabilidad.

Por último, en el *Posfacio* de 1935 al *Porvenir de una ilusión* destaca que los últimos diez años “tras el rodeo que a lo largo de mi vida di a través de las ciencias naturales, la medicina y la psicoterapia, mi interés regresó a aquellos problemas culturales que una vez cautivaron al joven apenas nacido a la actividad del pensamiento” (Freud, 1927-31, p. 4). Desde aquí hasta el final de su obra, Freud avanzará con lineamientos psicoanalíticos, antropológicos y sociológicos en torno al carácter irreductible de la condición sexuada, mortal y hablante del sujeto a lo social.

En este sentido, J. Lacan recoge el legado freudiano articulando nociones de la realidad social de su época con su innovadora teoría del sujeto y el objeto. En *Función y campo...* (1953) señala: “Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época (...) Permítasenos reír si se imputa a estas afirmaciones el desviar el sentido de la obra de Freud de las bases biológicas que hubiera deseado para ella hacia las referencias culturales que la recorren (...) ¿Pues qué receta os guiaría en una técnica que se compone de la una y saca sus efectos de la otra, si no reconocieseis el campo y la función del uno y del otro?” (Lacan, 2005, p. 309). En el *Seminario 11 (1964)* introduce los círculos de Euler para explicar la acción del significante sobre el sujeto, inscripto en el gran Otro como lugar de lo simbólico y de inscripción en la cultura. Esto nos posibilita pensar el entrecruzamiento del sujeto y el campo de lo sociopolítico en la experiencia analítica, no como relación “entre” sino como intersticio, territorio de lo inter-medio sin sentido, vacío y no todo simbolizable en que el sujeto dislocado puede producir transformaciones y nuevas subjetividades. En el *Seminario 14 (1966-67)* retoma su aforismo “el inconsciente está estructurado como un lenguaje” y afirma: “Incluso no digo ‘la política es el inconsciente’, sino nada menos que ‘el inconsciente es la política’”. Y en el *Seminario 17 (1969-70)* formaliza los cuatro discursos y una nueva modalidad de lazo social, el cual nos permite pensar el nuevo tipo de subjetividad que emerge en los siglos XX y

XXI, a partir de circunscribir el discurso capitalista -este contiene algunas variaciones respecto del discurso amo y se caracteriza por impulsarse desde su interior de un modo ilimitado- introduciendo una nueva relación entre la falta y el exceso, el deseo y el goce. Por último, en el *Seminario 19 (1971-72)* -ya con la noción de *lalengua-* el cuerpo será retomado en su lazo al discurso y entre ellos ubicará a lo afectos, dedicando le el capítulo: “Los cuerpos atrapados por el discurso”.

### **Un encuentro de “cuerpos afectados” en la intersección del campo analítico y lo sociopolítico-comunitario**

“Ha de ser un nervio, la ternura. Un nervio que se rompe y no se puede coser. Pocos seres conocí que hubieran atravesado las pruebas del dolor y la violencia, rara hazaña, con la ternura invicta.”  
Eduardo Galeano

¿Qué pasa con las palabras y los afectos en las crianzas de los niños y niñas en situaciones de alta vulnerabilidad durante la primera infancia, cuyos Otros primordiales (parentales y/o referentes socioafectivos) han transitado varias generaciones de desamparos, dolor y violencias? Es posible, que el afecto en la forma de un gesto amoroso o tierno del Otro social arranque del anonimato y la deriva a Un niño/a, propiciando las condiciones necesarias para coser la trama del retazo de ilusión de por venir a “lo común” de una cultura y la humanidad?

Daremos un último rodeo por Freud, quien ya a finales del siglo XIX expresaba un sueño para el psicoanálisis en intersección con el campo de lo sociopolítico y comunitario: “Por el momento nada podemos hacer en favor de las vastas capas populares cuyo sufrimiento neurótico es enormemente más grave. Ahora supongamos que una organización cualquiera nos permitiese multiplicar nuestro número hasta el punto de poder tratar grandes masas de hombres. Por otro lado, puede preverse que alguna vez la consciencia moral de la sociedad despertará y le recordará que el pobre no tiene menores derechos a la terapia anímica. Y que las neurosis no constituyen menor amenaza para la salud popular que las tuberculosis” (Freud, 2007, p.162)

Por otro lado, Freud también se adelanta a la época al inscribir en su cultura a la primera infancia y las implicancias que tiene la constitución psíquica de un niño/a en el destino de la vida adulta y el desarrollo social. En *Proyecto de psicología (1895)*, se refiere al desamparo inaugural del viviente humano, quien necesita de un individuo externo que lo auxilie con una acción específica para poder sobrevivir y dando cuenta del desfase que hay entre el nacimiento del viviente y la constitución psíquica de un sujeto, que solo puede producirse a partir del vínculo con otro. En *Tres ensayos...(1905)*, avanza sobre la cuestión del individuo auxiliador de los primeros cuidados quien, además de satisfacer sus necesidades básicas para sobrevivir, le enseña al niño a amar al prójimo cuando lo acaricia, lo besa, lo habla y lo mece. Y en *Sobre la mas generalizada degradación de la vida amorosa (1912)* refiere: “La corriente tierna es la más antigua. Proviene de la primera infancia, se ha formado sobre la base de los intereses de la pulsión de autoconservación y se dirige a las personas que integran la familia y a las que tienen

a su cargo la crianza del niño (...) La "ternura" de los padres y personas a cargo de la crianza, que rara vez desmiente su carácter erótico ("el niño es un juguete erótico"), contribuye en mucho a acrecentar los aportes del erotismo a las investiduras de las pulsiones y a conferirles un grado que no podrá menos que entrar en cuenta en el desarrollo posterior, tanto más si ayudan algunas otras circunstancias. Estas fijaciones tiernas del niño continúan a lo largo de la infancia, tomando consigo cada vez más de un erotismo que, por esa vía, es desviado de sus metas sexuales" (Freud, 2010, p. 174). Es decir, el amor -de meta inhibida- se abre camino desde lo tierno a través de las figuras parentales primordiales que tienen a cargo la crianza del niño/a. Y que esto suceda implica varias cosas que son subjetivantes: el reconocimiento del otro como diferente del yo, la renuncia al propio narcisismo y el trabajo de creación de nuevos sentidos enlazados con los otros. En Malestar en la cultura agrega que "Ambos -refiriéndose al amor de meta inhibida y el sensual- desbordan la familia y establecen nuevas ligazones con personas hasta entonces extrañas" (Freud, 2007, p.100).

Antes de avanzar con la viñeta, situaré qué entendemos en el marco de la presente investigación por palabra y afecto, retomando a Lacan quien hace referencia al afecto en el Seminario 10 (1962-63) y lo diferencia de la emoción. Refiere que el cuerpo hace signo de los afectos pero estos no provienen de él. Destaca que el afecto "está desarraigado, va a la deriva. Lo encontramos desplazado, loco, invertido, metabolizado, pero no está reprimido. Lo que estaría reprimido son los significantes que lo amarran" (Lacan, 1990, p. 22-23). En el *Seminario 14* (1966-67) destaca que el Otro es el cuerpo y que el comienzo del primer gesto de amor, es siempre, un poquito, más o menos esbozar este gesto. Y en el *Seminario 20* (1972-73) que es *lalengua* la que inyecta los afectos en el cuerpo del viviente. Por lo tanto, estamos "afectados" -traumatizados- por haber sufrido una lengua entre otras. Es decir, el cuerpo queda afectado por la incidencia del "enjambre zumbante". La última parte de su enseñanza se ordenará en torno a la noción de *parlêtre* y nos permite pensar los efectos en la subjetivación en función del modo en que alguien fue hablado y deseado, o no (UBACyT 2018-19)

Así pues para el psicoanálisis el entramado de la palabra, el cuerpo y los afectos (3) que dona el Otro social (en-carnado en la familia, comunidad, Estado e instituciones) durante los primeros años de vida de Un niño/a son cruciales para la constitución subjetiva, siendo preciso redoblar la apuesta subjetivante cuando se trata de contextos de alta vulnerabilidad en los cuales varias generaciones que antecedieron al niño/a padecieron violencias y desamparo.

### **Tengo hambre... de abrazos!**

Me referiré a una experiencia analítica que se fue haciendo lugar a través de una serie de encuentros con un grupo de mujeres que cuidan niños/as que transitan la primera infancia en contextos de alta vulnerabilidad. La propuesta giró en torno a hablar sobre los problemas o inquietudes que les presenta la crianza y los afectos durante la mencionada etapa del desarrollo. Cabe destacar, que no todas las participantes tenían algún tipo de lazo sanguíneo o legal con los niños/as (4), muchas eran referentes socioafectivos y hacían "comunidad humana" -como señala Freud- pero ejercían la función parental de esos primeros cuidados subjetivantes para *algún niño/a*.

La propuesta fue acercada a una organización social que se encontraba en el corazón de la barriada, en el marco de una Política Pública Social e Integral de Primera Infancia implementada a nivel Local en el conurbano bonaerense. Un asentamiento cerca de los márgenes de los territorios donde se encuentra todo aquello que los hombres se esfuerzan por mantener excluido de sus sociedades, justo ahí donde los ojos y el alma humana duelen - a propósito de afectación del cuerpo- donde la realidad es sumamente hostil y lo real traumático se presenta descarnado. Pero también allí donde cada vez nacen más movimientos creativos, transformadores y emancipatorios que hacen comunidad con identidad propia. Porque como dice César González: en las villas hay más vida y creatividad de la que se cree.

Se trataba de un entorno desprovisto de atributos materiales donde los sujetos sortean el más allá del malestar en la cultura (Franco, 1999) día a día para poder sobrevivir allí donde se libran las verdaderas batallas cotidianas contra los estragos que producen el desamparo, las violencias, la pobreza estructural y la desigualdad social como saldo de décadas de las más crueles políticas neoliberales. Sujetos en estado permanente de incertidumbre, inquietud, desconfianza y alerta...como preparados para salir corriendo en cualquier momento, ya desde hace varias generaciones atrás.

**Primer tiempo.** Sobre un fondo de silencio, tensiones y resistencias varias -exactamente proporcionales a los mecanismos de autoconservación que requieren los riesgos y la hostilidad de sus contextos- se lanzaron las primeras preguntas como misiles.

- ¿Ustedes qué son?
- ¿Vos qué crees que somos?
- Profesoras, psicólogas, doctoras.
- Ah, vos querés decir ¿quiénes somos? Personas, mujeres... Bueno, en realidad también somos tías, primas, hermanas, vecinas, amigas, compañeras de trabajo y estudio de alguien.
- Sí, ya sé. Pero dale, de verdad te hablo... ¿qué son de la municipalidad o la salita?
- ¿O sea que si no somos de esos lugares, profesoras, psicólogas, doctoras no somos nada o no de verdad? Somos L y A, nos gusta mucho hablar de las cosas que le pasan a los niños/as, reírnos, escuchar música y tomar el mate semiamargo. ¿Qué tal? ¿Vos cómo te llamás?

Y así comenzó la ronda de presentación que habilitó la circulación del mate/palabra/identidad que nos permitió arrancarle algo de certeza a la angustia del anonimato y hasta asomaron algunos chistes que nos indicaban la "entrada al picadero" de la transferencia y sus maniobras. Se precipitaba un salto que produjo el pasaje de ¿qué cosa o etiqueta anónima eran ellas y sus niños/as para el Otro social? Para confiarnos sus nombres propios, sus particulares preguntas e íntimas dificultades/obstáculos durante las crianzas de sus niños/as en la primera infancia. Y más adelante se fueron habilitando a compartir afectos y recuerdos infantiles, y hasta las supuestas ausencias de ellos. Un tiempo que funcionó como una escanición que permitió parar la vorágine cotidiana de sus contextos, para poner en forma la palabra, escuchar(se), intentar decir o balbucear algo sobre sus malestares comunes y poner a circular el

deseo de saber un poco más sobre el Otro social. Esto ya era todo un gesto de amor!

**Segundo tiempo.** Se introduce la pregunta sobre qué piensa cada una que es criar o cuidar a un niño/a? Cada una responden brevemente que es protegerlos de los peligros, darles de comer, bañarlos, llevarlos al médico y al jardín, vacunarlos, no repetir la propia historia, enseñarles valores, códigos y principios, ponerle los límites, mimarlos y disfrutarlos.

Luego se pregunta si jugarles, cantarles, contarles historias y hablar a los niños/as es criar y cuidar. Y de pronto, sorprende la cólera de una de las participantes que exclama: “¡No! No estoy de acuerdo para nada. ¿Por qué tendría que jugarles o cantarles si ellos juegan y se cantan solos? Para eso está el jardín. Cantando y jugando no se cría a un hijo, se lo cría con límites. Yo no tengo tiempo para juegos, tengo que llevarlos al jardín, al médico, cocinarles y vigilar que no se maten entre ellos, que no se me escapen, que no queden en medio de un tiroteo, eso es criar y cuidar. No es obligatorio jugarles. O sí?”. Y fue esta breve y preciosa pregunta la que habilitó un interesante debate entre ellas sobre por qué sí o por qué no sería importante jugar con los niños/as. Qué es jugar, cuándo, desde cuándo y para qué juegan los niños/as? Como suele suceder con asuntos del lenguaje, no se ponen de acuerdo y va subiendo el tono del intercambio. Entonces se introduce la pregunta sobre si alguna recuerda y quiere compartir algún juego, cuento, música o canción que le hayan cantado de su propia infancia. La primera respuesta unánime fue nooooo, nunca!, nadie! Luego silencio y risas, miradas al piso, gestos de ni idea, incomodidad, complicidad y rápidamente se volvió a instalar el silencio. Insistimos y preguntamos si están seguras de lo que dicen, porque eso no puede ser. Exclamamos con los cuerpos afectados: ¡Es imposible! Alguien alguna vez les tuvo que haber cantado, jugado, contado alguna historia... hagan memoria porque no puede ser. Si aprendieron a hablar y hoy están acá compartiendo esta experiencia amorosa por sus niños/as es porque alguien hizo algo de eso con uds...no tiene que ser o si o si sus padres, puede ser algún familiar, vecino/a, amigo/a, alguien!” Timidamente comienzan a hablar, se esperan y escuchan atentamente sin interrumpirse. No nos vamos del lugar hasta que cada una de ellas cuenta su recuerdo:

- Creo que a mí solo me cantaba la maestra en el jardín de infantes “a guardar a guardar” y “arriba Juan” para levantarnos de la siesta sin llorar.
- Conmigo nunca nadie jugó ni me cantó pero yo sí lo hago con ellos. Les doy lo que no tuve.
- Yo creo que mi abuelo algo me cantaba siempre “María santa, por qué llora el niño, por una manzana”.
- Mi papá tocaba la guitarra.
- A mi la vecina me llevaba a tomar la leche con sus hijos, cantábamos y jugábamos... No me acuerdo a qué pero sí que cantábamos y jugábamos. ¡Estaba re piola!
- Yo les canto una que me cantaba mi mamá: “Tortita de manteca para mamá que da la teta, tortita de azafrán para papá que trae el pan, tortita de cebada para papá que no da nada”.
- Yo vivía en el medio del campo de chiquita y no sabés cómo me cantaban, la canción era así “andá a trabajar, nena, y ca-

llate, ¿qué jugar, qué cantar, qué estudiar?” Pero yo rompí mis propias estructuras e historia con mis hijos y les cantaba una canción que dice “vamos de paseo pipipi pero el coche está roto, los caballos del carro flacos, la madre está enferma y el padre borracho”. Pero la transformé para mis nietos, porque la versión original me pareció muy triste. Con los nietos todo es diferente y les canto “vamos de paseo pipipi, en un auto viejo pipipi pero no me importa porque llevo torta y caramelos”.

- Yo le inventé una canción a mi hija que solo ella y yo la conocemos. Ni a palos la canto acá. Ni loca te lo voy a decir porque es una vergüenza.
- Estos días hablé más con mi hija y me di cuenta “lo faltante que no hice... empecé a cantarle y jugarle” y ella me dice “mamá, tengo hambre pero de abrazos, yo no tengo recuerdo de un abrazo de mi mamá”.

**Tercer tiempo.** Asisten todas, pero esta vez con los niños/as. Entonces jugamos un juego en equipo, que implica usar elementos materiales básicos, económicos, que todas tienen a mano cotidianamente para después seguirlo practicando en sus casas y con los que pueden transformar las vidas de sus niños/as: los gestos, la voz y la mirada. Un equipo canta una canción infantil que elijen libremente, el otro equipo si se la sabe continúa la letra, si no la tararea o inventa cómo sigue a partir de interpretar los gestos o mímicas del Otro. No es necesario saber, lo importante es arriesgarse al gesto amoroso (tierno) e inventar algo (ficción) para el Otro (niño/a) aunque muchas veces eso redobla la angustia del vacío y la falta de lo que no hay o hubo, el propio desamparo.

#### **Retazos cosidos de conclusión...**

Cuando las intervenciones se realizan desde un discurso analítico (más allá de la profesión de base de quien interviene) en el marco de una política pública social e integral de primera infancia, se pueden verificar rápidamente los efectos subjetivantes del amor no-todo (ternura) en los diferentes niveles de intervención (singular, familiar, comunitario e institucional). Porque un niño/a y sus referentes socioafectivos que al transitar la primera infancia en contextos vulnerables son sostenidos por Otros sociales (en cualquiera de sus formas familiares, comunitarias o institucionales) es garantía de derechos, pero por sobre todo, es garantía de amor del Otro social. Siendo la ternura el afecto primordial y fundante que nos constituye como sujetos, que contiene esos gestos que mediante la palabra o el cuerpo transforman al sujeto, su lazo social y realidad. Es el gesto amoroso corporal y la palabra que acompaña -o sanciona, rechaza, excluye, margina- y hace presente al Otro.

En nuestra época el psicoanálisis -al igual que Freud lo soñó en *Nuevos caminos...* y Lacan al recoger su guante- tiene el renovado desafío y la oportunidad de invitar a un sueño, un amor, un trabajo al Otro social de “las capas populares”. Una ilusión que posibilite apuntalar y confiar en un mínimo “gesto de amor” del Otro social desde la primera infancia en contextos de alta vulnerabilidad y desamparo, para hacerle frente al sufrimiento subjetivo arrasador.

Por último, un aporte de F. Ulloa (1995) para pensar la ternura en terminos de “una instancia ética” en tanto único garante de la posibilidad de supervivencia y constitución psíquica de Un niño/a, lo

cual implica la renuncia inicial (parental) al impulso de apoderamiento del sujeto infantil (hijo/a) y un freno a la descarga pulsional. De este modo los asuntos de las infancias y sus malestares se tornan cuestiones éticas y políticas cruciales para el psicoanálisis de la época actual.

## NOTAS

(1) El mismo fue presentado a la convocatoria de Proyectos UBACyT 2018 y se encuentra en evaluación.

(2) El presente apartado decidí comenzar con el presente "*dicho popular*" ya que como tal demuestra la tensión inherente entre lo singular/intimo de lo Uno y lo común de las subjetividades socio histórico políticas. Por otro lado, la Real Academia Española define tribu como "un grupo social primitivo de un mismo origen, real o supuesto, cuyos miembros suelen tener en común usos y costumbres" y es un concepto lleno de polémicas discrepancias entre los científicos del campo de las Ciencias Sociales y Humanas.

(3) Entendido en el marco del proyecto UBACyT que enmarca este trabajo como "los diversos modos de respuesta subjetiva a la contingencia traumática: angustia, vergüenza, pudor, extrañeza, pesadumbre, aburrimiento, tristeza, afectos depresivos, celos, cólera, amor y odio; risa; entre otros".

(4) Familia como toda aquella organización que no se funda en lazos de sangre o legales, sino por un secreto sobre el goce (Lacan) o lo pulsional (Freud) que hace a "lo común" inconsciente a partir de "un deseo que no sea anónimo" entre sus integrantes.

## BIBLIOGRAFÍA

- Dobón, J. (2012). Hacia otro orden de vulnerabilidad. Psicoanálisis y Derechos Humanos. Imago Agenda N° 158. Bs. As, Argentina.
- Franco, Y. (1999). Más allá del malestar en la cultura. Revista Digital Topia. Argentina. Marzo 1999. Disponible en <https://www.topia.com.ar/articulos/mas-alla-del-malestar-cultura>
- Freud, S. (1912). Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa (Contribuciones a la psicología del amor, 2). Incluido en Obras Completas, Tomo 11. Bs As: Amorrortu, 2010.
- Freud, S. (1919 [1918]). Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica. Freud Obras Completas, Tomo VII, Amorrortu, 2007.
- Freud, S. (1905). Tres Ensayos de Teoría Sexual. S. Freud Obras Completas, Tomo VII, Amorrortu, 2007.
- Freud, S. (1927). El porvenir de una ilusión. En Obras Completas, Vol. XXI. Amorrortu, Bs. As. 2007.
- Freud, S. (1930 [1929]). El Malestar en la Cultura. S. Freud Obras Completas, Tomo XXI, Amorrortu, 2007.
- Freud, S. (1950 [1895]). Proyecto de Psicología. S. Freud Obras Completas, Tomo I, Amorrortu, Bs.As, 2007.
- luale, M.L. y otros (2018). Cuerpos afectados. Del trauma de la lengua a las respuestas subjetivas. JVC Ediciones. Bs As. Argentina.
- luale, M.L. Proyecto de Investigación UBACyT (2018-2019). Cuerpos afectados: los afectos en la experiencia analítica.
- Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. Escritos 1. Editorial Siglo XXI. Bs As, Argentina. 2005.
- Lacan, J. (1969). Dos notas sobre el niño. Intervenciones y textos II. Ed. Manantial. Bs. As., Arg., 2010.
- Lacan, J. (1962-63). El seminario. Libro 10: La Angustia. Buenos Aires, Argentina: Paidós. 1990.
- Lacan, J. (1964). El seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós. Bs. As. Argentina. 1990.
- Lacan, J. (1969-70). El seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis. Siglo XXI. Bs As. Arg. 2012.
- Lacan, J. (1971-72). El seminario. Libro 19. ...o peor. Paidós. Bs. As. Argentina. 2012
- Lacan, J. (1972-73). El Seminario. Libro 20. Aún. Paidós. Bs As, Argentina. 2012.
- Lacan, J. (1975-76). El Seminario. Libro 23. Sinthome. Paidós. BsAs, Argentina. 2006.
- Tuñón, I. (2015). Desafíos del desarrollo humano en la primera infancia. Editorial Biblos. Bs As, Argentina. Repetto y Tedeschi para Cepal-Unicef (2013).
- Ulloa, F. (1995). Novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica. "La ternura como fundamento de los derechos humanos". Paidós. Bs. As., 1995.
- Wanzek, L. (2015). Clínica contemporánea y afectación del cuerpo: De la serie "PEPITA LA PISTOLERA" a la novela "MUJERCITAS". En "Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXII Jornadas de Investigación. 11° Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Ediciones de la Facultad de Psicología. Bs. As., Argentina.
- Wanzek, L. (2015). Derecho a un cuerpo humanizado en la infancia. En Libro del IX Congreso Argentino de Salud Mental. Lecturas de la memoria: Ciencia, Clínica y Política. Asociación Argentina de Salud Mental. AASM. Conexiones Ediciones. Bs As. Argentina.
- Wanzek, L. (2017). Una perspectiva psicoanalítica de la primera infancia situada en contexto. En Memorias del IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Tomo III. Ediciones de la Facultad de Psicología. Bs. As. Argentina.